



San Violentín

ELOISA ALBA :: 14/02/2020

Violeta parece, feminismo, no es. Vestir morado no te convierte en feminista.

Eso y que puede llegarte a los oídos que para esta primavera 2020 el tono está de moda. El legendario color se toma a partir de la revuelta de las obreras textiles de una fábrica yanqui en 1908. Existe una *Blackberry Jam* empalagosa en torno al tema porque aunque se confeccione dulce... el feminismo liberal es casi todo fachada y el de más allá de la derecha: morado místico, es decir, lila del San Violentín.

El feminismo real, que empieza a estar señalado, camina en su total desnudez y sin marketing, brilla con todos sus colores hermanando a todes por igual, no es intolerante y sus pasos no se dan a través de puestos de poder y dominación, cubriendo intereses, sino dentro de la lucha de clases y trabajando los problemas que hay que resolver desde abajo.

Vive absolutamente en rebeldía, de naturaleza obrera, sin aditivos ni conservantes, se defiende de la represión, los abusos y cualquier amenaza sobre nuestros derechos contando también con colectivos muy feministas a los que abrazamos incluyentemente desde siempre.

La cuarta ola podemos ir sin nada encima. Nuestro argumentario no adorna. Nuestra dureza es mineral y hermosa, nos junta como amatistas y sin corazoncitos capitalistas para la ocasión.

¡— Upa — , a desafinar a otra parte tanto falsete violeta. Y mucha **rEVOLution: eso sí es construir y celebrar** **mor!**

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/san-violentin